

Georges Duby: NECROLÓGICA de los estudios sobre edad media europea

Juan José Corréa García (coord.)

Universitat Autònoma de Barcelona

Institut d'Estudis Medievals

08193 Bellaterra (Barcelona), Spain

El 3 de diciembre de 1996, murió en su casa de Ais-en-Provence Georges Duby. La redacción de *MEDIEVALIA* se dispuso de inmediato, y con admiración, a reunir todos los testimonios que sobre su obra se fueran produciendo a lo largo y ancho del mundo. Mirando las hemerotecas, pudimos comprobar la dimensión mundial que adquirió la recepción de su obra: una galería inmensa de textos, opiniones, testimonios o conferencias se fueron publicando en los periódicos y revistas especializadas. En esos días, decidíamos reunir el material con vistas a una ulterior valoración. Era los textos que mostraban el significado que Duby había tenido en la historia medieval de los últimos cincuenta años.

A continuación recogemos algunas de las opiniones vertidas en los periódicos al conocerse la noticia de su muerte. Jacques Le Goff: «Un nouveau Michelet» (*Liberation*, 4/XII/96). Antoine Casanova: «Une parole toujours vivante» (*L'Humanité*, 4/XII/96). Michel Vovelle: «Explorateur de l'histoire humaine» (*L'Humanité*, 4/XII/96). Michel Gauthier: «Un historien tout terrain» (*Le Soir*, 4/XII/96). Philippe-Jean Caraculchi: «L'histoire comme une œuvre d'art» (*Le Monde*, 4/XII/96). Alain Pélissier: «Le chevrier du Moyen Âge» (*Le Figaro*, 4/XII/96). Emmanuel Le Roy Ladurie: «Un esprit génial et décapant» (*Le Figaro*, 4/XII/96). Chiara Frugoni: «Signore dell'anno Mille» (*La Repubblica*, 4/XII/1996). Jean Deluc: «Cet homme a éclairé nos brillantes ténés» (*La République*, 4/XII/1996). J.E. Ruiz-Domínguez: «El gran historiador del siglo XX» (*La Vanguardia*, 5 de diciembre de 1996). José Antonio Millán: «El crucero de la historia» (*El País*, 4/XII/1996). I. Maitav-Morin: «Le cavalier du Moyen Âge» (*Le Monde*, 4/XII/1996). Douglas Johnson: «The French historical revolution» (*The Economist*, 4/XII/96). Octavio Gantzen: «Un des plus importants médievistes du siècle XX» (*Publico*, 4/XII/96).

De este breve muestrero de opiniones expuestas en los periódicos como respuesta a la muerte, se puede observar un retrato muy positivo, no sólo de Duby sino de toda la escuela francesa de historia en el proceso de renovación del estudio de la edad media, aunque a veces se hace a veces con un aire melancólico, como si la desaparición del episcopo pudiera alterar el rumbo de la historia.

Georges Duby: rigor y renovación de los estudios sobre edad media europea

Juan José Cortés García (coord.)

Universitat Autònoma de Barcelona
Institut d'Estudis Medievals
08193 Bellaterra (Barcelona), Spain

El 3 de diciembre de 1996, moría en su casa de Aix-en-Provence Georges Duby. La redacción de MEDIEVALIA se dispuso de inmediato, y con admiración, a reunir todos los testimonios que sobre su óbito se fueran produciendo a lo largo y ancho del mundo. Mirando las hemerotecas, pudimos comprobar la dimensión mundial que adquirió la resonancia de su muerte: una galería inmensa de retratos, opiniones, testimonios o confidencias se fueron publicando en los periódicos y revistas especializadas. En esos días, decidimos reunir el material con vistas a una ulterior valoración. Eran los textos que mostraban el significado que Duby había tenido en la historia medieval de los últimos cincuenta años.

A continuación recogemos algunas de las opiniones vertidas en los periódicos al conocerse la noticia de su muerte. Jacques Le Goff: «Un nouveau Michelet» (*Liberation*, 4/XII/96). Antoine Casanova: «Une parole toujours vivante» (*L'Humanite*, 4/XII/96). Michel Vovelle: «Explorateur de l'horizon humain» (*L'Humanite*, 4/XII/96). Michel Grodent «Un historien tout terrain» (*Le Soir*, 4/XII/96). Philippe-Jean Catinchi: «L'histoire comme une oeuvre d'art» (*Le Monde*, 4/XII/96). Alain Peyrefite: «Le chevalier du Moyen Age» (*Le Figaro*, 4/XII/96). Emmanuel Le Roy Ladurie: «Un esprit généreux et désintéressé» (*Le Figaro*, 4/XII/96). Chiara Frugoni «Signore dell'anno Mille» (*La Repubblica*, 4/XII/1996). Jean Daniel: «Con lui i secoli oscuri brillarono di luce» (*La Repubblica*, 4/XII/1996). J.E. Ruiz-Doménec: «El gran historiador del siglo XXI» (*La Vanguardia*, 5 de diciembre de 1996). José Antonio Millán: «El crucero de la historia» (*El País*, 4/XII/1996). Uderico Munzi: «Il cavaliere del Medioevo». Douglas Johnson: «The French historical revolution» (*The Guardian*, 4/XII/96). Octávio Gameiro: «Un dos mais importantes medievistas do século XX» (*Público*, 4/XII/96).

De este breve muestreo de opiniones expresadas en los periódicos como respuesta a la muerte, se puede entrever un retrato muy positivo, no sólo de Duby sino de toda la escuela francesa de historia en el proceso de renovación del estudio de la edad media, aunque a veces se lleve a cabo con un aire melancólico, como si la desaparición del «príncipe» pudiera alterar el rumbo de la historia.

grafía. Aprender a vivir sin él, profundizando en su legado, es una idea también generalizada, es probablemente el mensaje que expresa Le Goff, el más cercano y también el mejor situado para fijar la naturaleza de su trabajo.

La redacción de *MEDIEVALIA*, no satisfecha con estas primeras impresiones, quiso indagar el significado de la figura y la obra de Duby en tres importantes medievalistas actuales que mantuvieron con él relaciones de privilegio: Jacques Le Goff, sin duda el colega más cercano; Franco Cardini, el único no francés, que estuvo siempre cerca sin dejarse influir por sus métodos; Martin Aurell, el alumno y discípulo, primero en Aix-en-Provence y luego en París. A los tres les preguntamos lo mismo. Éstas fueron las preguntas de la redacción de *MEDIEVALIA*, y éstas fueron también sus respuestas:

MEDIEVALIA: *¿Qué significado ha tenido la obra de Georges Duby para la historiografía en general? ¿Cuál ha sido su influencia en usted?*

Jacques Le Goff: Georges Duby a renouvelé les études sur la féodalité et la Moyen Age dans le sens d'une approche interdisciplinaire que l'on peut placer sous la bannière de l'anthropologie historique. Il a notamment élargi aux mentalités et aux représentations les conceptions héritées de Marc Bloch et des *Annales*. Ses recherches, ses articles et ses ouvrages m'ont conforté dans l'étude des mentalités et de l'imaginaire et le *Dimanche de Bouvines*, que je considère comme son chef d'oeuvre, m'a appris comment on pouvait unir l'étude de l'événement et celle des structures et de la longue durée.

Franco Cardini: Georges Duby appare come un maestro non legato in particolare ad al cuna scuola: e questo, sia chi aro, vuol essere un apprezzamento positivo. Dopo la sua fondamentale «tesi sul Maconnais», che resta un modello di ricerca «seriale», la sua personalità di studioso del mondo medievale — e in particolare modo dei secoli XII-XIII — si è andata arricchendo e articolando fino a giungere a sintesi di grande rilievo e di grande profondità, come i lavori sull'immaginario dell'età feudale, sui rapporti tra il pensiero di Bernardo di Clairvaux e l'arte cistercense, e a quel grande affresco di un'epoca che è *Guglielmo Il maresciallo*, accanto al quale porrei la monografia sulla battaglia di Bouvines. Due libri che hanno il rigore della ricerca storica e il fascino del romanzo: era dai tempi di Huizinga e di Bloch che non si scriveva nulla di simile. Per me, *L'autunno del medioevo* di Huizinga, *I re taumaturgi* di Bloch e il *Guglielmo il Maresciallo* di Duby sono stati tre libri fondamentali, senza i quali il nostro modo d'intendere il medioevo sarebbe diverso da quello che è; e senza i quali probabilmente io non avrei mai fatto neppure il «mestiere» di medievista. Il che, intendiamoci, può darsi sarebbe stato un bene per la storiografia medievale.

Martin Aurell: La historiografía acaba de perder al mejor especialista actual del medioevo. Los casi 350 títulos de la obra de Georges Duby, iniciada en 1946, han marcado profundamente la investigación y las concepciones de numerosos historiadores. Empezó con la tesis sobre el Máconnais, monografía regio-

nal donde se utilizaban, casi por vez primera, sistemáticamente cartas monásticas para penetrar en una sociedad y una economía; la originalidad de la problemática, heredada sobre todo de Marc Bloch, y la claridad de expresión explican las reediciones sucesivas de un libro que no envejece. Después de haber publicado un corpus documental cisterciense (las pancartas de la abadía de la Ferté-sur-Grosne), G. Duby empieza lógicamente a hacer obras de síntesis, que satisfacen tanto al profesional de la historia como al hombre culto de la calle. Sobre todo, con etnólogos e historiadores de la escuela de los *Annales*, explora campos insospechados que le llevan de lo material (economía rural y vida campesina), a lo social (estructuras de parentesco o condición femenina), sin olvidar los valores y las «mentalidades» (le gustaba escribir esta palabra entre comillas). Fue un verdadero pionero.

Tuve la suerte de realizar mis estudios universitarios en Aix-en-Provence, donde Georges Duby ejerció la mayor parte de su docencia antes de ser elegido miembro del Collège de France. En Aix, había formado verdadera escuela, y sus discípulos —es decir mis profesores de primeros años de carrera— elaboraban su tesis *d'Etat* o sus investigaciones sobre temas que él mismo les había señalado, a menudo, roturado; era como un maestro «mítico» del que me hablaban con veneración. A partir de cuarto de carrera pude seguir sus clases. En sus seminarios de doctorado en Aix y en París, aprendí que toda construcción histórica se fundamenta sobre una lectura atenta y minuciosa de los documentos, que él nos analizaba, desmontaba y comentaba con rigor. La lectura de sus obras, casi siempre de un tirón, me mostraba que estas mismas fuentes medievales son suficientemente ricas y explícitas: al buen historiador le basta resucitarlas, traducirlas en nuestra lengua, transferirlas a nuestra mentalidad y cuestionarlas con las problemáticas que preocupan a nuestros contemporáneos. Además, la calidad de escucha de G. Duby era proverbial; tenía confianza en los jóvenes investigadores, a los que nos cedía siempre la palabra en su seminario del Collège, delante de un arcópagó reunía a los mejores medievalistas franceses, europeos o americanos. Nos hacía creer en nuestras posibilidades, respetaba nuestro método y opciones historiográficas, nos animaba en los momentos difíciles que se pueden conocer a principios de una carrera de investigador, sin olvidar de corregir los errores provocados por nuestra inexperiencia. Fue un gran sabio de una erudición comunicativa y un verdadero maestro, apasionado por la enseñanza y por la transmisión de conocimientos.

MEDIEVALIA: *En la concepción de su discurso histórico destaca la conexión entre su forma de escribir y su interés por la divulgación de la historia a través de los medios de comunicación y de obras convertidas en éxitos editoriales. ¿Cómo valorar las capacidades explicativas y/o descriptivas de su discurso en su tarea de acercar el conocimiento histórico al público?*

J. Le Goff: Georges Duby nous a aussi montré qu'un grand historien pouvait et même devait diffuser le résultats de ses recherches, et trouver une écriture qui leur assure un large public. Il nous a encouragés á sortir de la tour d'ivoi-

re de l'érudition. Il a été à Aix et au Collège de France, un enseignant prestigieux qui a fait de nombreux disciples, par l'écriture accessible de ses ouvrages et par ses grandes réalisations télévisuelles ainsi que par son action à la présidence de la chaîne ARTE, il a montré la voie de la vulgarisation de haut niveau aux érudits et aux universitaires.

F. Cardini: Sul rapporto tra ricerca scientifica e divulgazione i pareri degli studiosi sono controversi. Alcuni ritengono che la letteratura divulgativa sia sempre condannabile, e gli studiosi seri che vi si dedicano siano da giudicare con severità: perché sprecano tempo che andrebbe dedicato alla ricerca, perché agiscono per leggerezza, per desiderio di una facile fama massmediale o per desiderio di guadagnar danaro. Altri al contrario praticano la divulgazione storica proprio per questi motivi. Da parte mia, ritengo la divulgazione storica nell'era dell'informatica, della telematica e della massmedializzazione un dovere civico da parte degli studiosi seri. La memoria storica è un bene troppo prezioso in un mondo minacciato dalla mondializzazione, dall'ibridazione e dalla polverizzazione individualistica: è necessario salvaguardare il nostro patrimonio in termini d'identità. D'altro canto, la divulgazione è una cosa troppo seria per lasciarla nelle mani dei divulgatori, che non hanno né la preparazione né l'onestà intellettuale di farla bene e che in generale si limitano a plagiare opere precedenti e a ridurre la storia a una galleria di curiosità aneddotiche. La divulgazione seria deve stabilire un filo diretto tra la ricerca scientifica seria e le capacità intellettuali d'un pubblico il più possibile vasto; il divulgatore serio dev'essere chiaro ma non banale, semplice ma non semplicista, aggiornato ma non pedante; deve possedere rigore scientifico e fascino di scrittura. Certo, tutto questo è difficile da trovarsi in una sola persona. Io ho scritto molte cose divulgative, ma mi ritengo un divulgatore mediocre. Georges Duby era un grande divulgatore: lo era perché era un grande storico e un grande scrittore.

M. Aurell: Frase nominal, escansión breve, asíndesis, sinónimos en cascada, palabra preciosa, metáfora rebuscada, dramatización... el estilo de G. Duby es reconocible entre todos. Pero es mucho más que la simple forma que el medievalista intentaría dar a su discurso histórico. La escritura se transforma en historia misma. Como en poesía, la forma y el fondo, el significante y el significado, se mezclan en la obra del que pudo declarar: «Doy un precio enorme a la expresión, a la manera de escribir; ante todo, juzgo la historia esencialmente como un arte literario». Fascinado por la pintura y la escultura contemporáneas, G. Duby encontró en el manejo de las palabras la misma sensación estética, la misma intuición poética que el artista en las imágenes y en las formas creadas. Esta calidad de expresión se explica por el ambiente cultural en que se desarrolló su infancia, entre maestros de escuela de principios de siglo, para los que el culto de la claridad, de la lógica y de la razón aparecía como la forma suprema del genio francés («Lo que se concibe bien, se expresa claramente», *Ce qui se conçoit bien s'exprime clairement*, dice el adagio galo) y en una familia de artesanos en la que la obra maestra, fruto de un

trabajo perfeccionista, era el ideal y el orgullo de un gremio. Gracias a esta cuidada retórica, el discurso histórico de G. Duby es asequible a auditores y lectores de horizontes tan disparatados.

MEDIEVALIA: *Una constante de su ejercicio como historiador ha sido la utilización de una gran diversidad de fuentes desde una perspectiva interdisciplinar. ¿Qué repercusión considera que ha tenido para la disciplina histórica?*

J. Le Goff: Malgré l'importance du cartulaire de Cluny pour l'élaboration de sa thèse, Georges Duby a voulu montrer qu'un problème historique ne nous réduisait pas à l'exploitation d'un type de sources comme c'était trop souvent le cas dans l'histoire traditionnelle. Il a élargi le territoire et l'appétit de l'historien.

E. Cardini: L'interdisciplinariété é divenuta ormai necessaria. Ciò sottintende che le vecchie divisioni e le vecchie differenze tra gli studiosi non reggono più, sono crollate. Ma oggi viviamo nel mondo della storia (e forse in tutto il mondo della ricerca scientifica) una drammatica contraddizione, un vero paradosso. Da una parte diventa sempre più importante specializzarsi ad alto livello, quindi in campi sempre più limitati del sapere; ma ciò rischia di condurci verso forme di iperspecializzazione incapaci di comunicare tra loro: é il rischio di una certa americanizzazione della ricerca scientifica. Dall'altra si ha crescente bisogno di collegare e di coordinare tra loro ámbiti e aspetti diversi della ricerca, con il pericolo di un neociclopediaismo che potrebbe predisporre alla superficialità (ed é un pericolo che l'informatizzazione della ricerca rende più grave). La via d'uscita, forse, sta nella ricerca di *équipe*, senza però farsi grandi illusioni. Quando si tratta di grandi intuizioni, lo studioso é sempre solo con se stesso. Georges Duby ha contribuito, con Fernand Braudel, con Jacques Le Goff e con molti rappresentanti della *nouvelle histoire*, ad aprire le porte allo stretto rapporto tra storia e scienze umane. Questo é un grande merito, che ha messo la storia in grado di compiere importanti progressi.

M. Aurell: Como Marc Bloch y Lucien Febvre le habían enseñado, todo puede ser objeto histórico. No existen fronteras ni muros entre las ciencias humanas que investigan sobre el hombre en el pasado. La interdisciplinariedad fue un credo para G. Duby: la ejerció sobre todo con etnólogos; la comunidad científica se acuerda de la emoción con que recibió su espada de académico de manos de Claude Lévi-Strauss. Como consecuencia de esta ampliación del campo de la erudición histórica, utilizó profusamente las fuentes literarias o artísticas, que situó en su contexto social, político y mental. Se necesitaba valentía porque este «anexionismo», que todo historiador sólo puede aprobar, no fue siempre del gusto de otros investigadores: algunos literarios le criticaban de leer más los textos en su «contexto» que en su «intertextualidad»; los historiadores del arte le echaban en cara de no dar a la obra su verdadera dimensión artística, puesto que no la consideraba como un todo autónomo, como

una finalidad en sí misma. Olvidaban, de hecho, la gran sensibilidad de G. Duby por el arte —él mismo pintó con acierto— y su amistad con numerosos pintores o escultores actuales. Una sensibilidad idéntica se encuentra en su percepción del fenómeno religioso, espiritual, que nunca rechazó, aunque por supuesto lo sabía encarnado, condicionado por la cultura y la civilización en el que se manifiesta.

MEDIEVALIA: *La reflexión histórica de Georges Duby sobre la sociedad feudal se ha centrado principalmente en tres grandes problemas: los sistemas de valores, el imaginario y las mujeres. Valore el alcance de sus aportaciones.*

J. Le Goff: Georges Duby a profondément transformé et enrichi le regard porté sur la féodalité) en plagant les mentalités et les comportements au coeur du fonctionnement du système féodal comme le montrent ses études sur les jeunes et ses travaux sur la mentalité chevaleresque évoquée dans un *Guillaume le Maréchal*, 2) en mettant en valeur plus, me semble-t-il, l'idéologie que l'imaginaire car tel est bien l'objet du grand livre sur les *Trois ordres* malgré son sous-titre où idéologie conviendrait mieux qu'imaginaire.

Sur la place des femmes dans la société et le système féodal, et sur la difficulté que nous avons à les entendre parce que la parole ne leur a guère été donnée dans les sources, il a ouvert un vaste territoire dans l'étude de la société féodale, Georges Duby a créé une oeuvre qui illustre bien l'ambition rarement réalisée par d'autres d'une histoire totale dans la ligne du mouvement des Annales et son talent d'écriture a doublé les leçons d'un grand historien des prestiges d'un grand écrivain.

F. Cardini: Per quel che riguarda l'immaginario feudocavalleresco, credo che gli studi sulla cavalleria di Georges Duby —insieme con quelli di Erich Koelher, di Joël Grisward, di Jean Flori e di altri abbiano davvero rivoluzionato e rinnovato quello specifico campo di studi. Ma ritengo che all'origine di questo rinnovamento vi sia la forte influenza delle ricerche di Georges Dumézil, delle quali io stesso sono debitore. Studiando chierici e cavalieri, specie in quel XII secolo che, —come dice Denis de Rougemont— ha inventato l'amore, Duby si è incontrato con il problema femminile in tutte le sue espressioni: dal culto della Vergine Maria al ruolo sociale e civile delle donne nel medioevo. In ciò il suo lavoro si è andato negli ultimi anni intrecciando al crescere quantitativo e spesso (non sempre) anche qualitativo delle ricerche dedicate alla «storia delle donne». Qui mi domando tuttavia se, per ben valutare l'apporto positivo del Duby, dovremo aspettare che passi una certa moda di studi connessi un po' troppo strettamente con ta uni aspetti del mondo e della mentalità «femministi», nonché con le ambiguità relative a quelli che gli statunitensi chiamano i *gender studies*.

M. Aurell: Duby vivió con su tiempo; su curiosidad hacia todas las ciencias humanas le hizo seguir caminos muy diversos, los derroteros señalados por las

diferentes «modas intelectuales parisinas» (sin intención peyorativa alguna, sino con orgullo) de los años 45-95. La evolución de sus centros de interés se explica por un contexto de inquietud de pensamiento y de de cambio continuo de sensibilidad que caracteriza nuestro siglo. Su primera fascinación por el marxismo, tan influyente en la escuela francesa de *après-guerre*, le llevó hacia el estudio de la civilización material, de las técnicas y de las relaciones entre señores y campesinos, aunque sin adoptar un análisis determinista de las relaciones entre infraestructuras y superestructuras. Luego, la antropología cultural le inició en problemas de parentesco y de alianza. Se sitúan en el campo de estos trabajos sus investigaciones sobre la mujer, aunque potencializadas por la *Gender History* ultraatlántica de los años 70. Pero gracias al descubrimiento de la historia de las mentalidades, que él mismo animó con entusiasmo, analizó con su finura habitual los mecanismos de la ideología y del imaginario político medievales. Cómo no aludir a su Bouvines, obra maestra construida entorno a una batalla, un acontecimiento, algo tan criticado por los fundadores de los Annales / Había que ser iconoclasta para empezar con énfasis este libro por un «relato», forma de discurso tan específicamente historiográfico. Su inventiva y su capacidad de adaptación fueron ejemplares. Como él, todo historiador debería saber cuestionarse, autocriticarse cada día, no conformarse nunca con lo que ha adquirido, sino lanzarse continuamente en investigaciones innovadoras. Sólo así conservó G. Duby su gusto por los archivos y por la historia en una juventud perenne. Éste parece ser su principal legado.

Para valorar en toda su dimensión estas opiniones, la redacción de MEDIEVALIA ofrece al lector español un currículum abreviado de su vida y obra:

París, Francia, 7 de octubre de 1919 - Aix-en-Provence, Francia, 3 de diciembre de 1996.

Formación

Lycée a Mâcon.

Geografía e Historia en la Facultad de Letras de la Universidad de Lyon.

Defensa de su tesis doctoral dirigida por Charles-Edmond Perrin en la Universidad de La Sorbona. París, 1953.

Trayectoria

Profesor agregado en la Universidad de Lyon, 1942.

Profesor asistente de Historia de la Edad Media en la Facultad de Letras de la Universidad de Lyon, 1945.

Profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Besançon, 1950-1951. Profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Aix-en-Provence, 1951. Cátedra de Historia de la Edad Media en la Facultad de Letras de la Universidad de Aix-en-Provence 1953.

Cátedra de Historia de las Sociedades Medievales del Collège de France, 1970.

Miembro del consejo editor de la cadena televisiva SEPT, 1986-1988.

Presidente de la cadena televisiva SEPT entre 1988 y 1993.

Bibliografía:

Libros:

La Société aux XI^e et XII^e siècles dans la région mâconnaise. SEVPEN, 1953.

Recueil des pancartes de l'abbaye de la Ferté-sur-Grosne, 1113-1178. Aix-en-Provence, 1953.

Histoire de la civilisation française. vol 1. Colin, 1858.

L'Economie rurale, et la vie des campagnes dans l'Occident médiéval. Aubier, 1962, con R. Mandrou (Trad. castellana).

L'Europe des cathédrales, 1140-1280. Albert Skira, 1966.

Fondements d'un nouvel humanisme, 1280-1440. Albert Skira, 1966.

Adolescence de la chrétienté occidentale, 980-1140. Albert Skira, 1967.

L'An mil. Colección «Archives». Julliard, 1967 (Trad. castellana).

Mediaeval Agriculture, 900-1500, vol. 1 de The Fontana Economic History of Europe. Collins, 1971.

«Les sociétés médiévales, une approche d'ensemble». Lección inaugural en el College de France pronunciada el 4 de diciembre de 1970. Gallimard, 1972.

Guerriers et paysans. Gallimard, 1973 (Trad. castellana).

Le Dimanche de Bouvines. Gallimard, 1973 (Trad. castellana).

Les Procès de Jeanne d'Arc. Colección «Archives» Julliard-Gallimard, 1973, con André Duby.

Les Temps des cathédrales. L'art et la société, 980-1420, Gallimard, 1976. (Trad. castellana).

Hommes et structures du Moyen Age. Mouton-EPHE, 1973 (Trad. castellana).

Saint Bernard. L'art cistercien. Arts et Métiers graphiques, 1976. (Trad. castellana).

Georges DUBY-Jacques LE GOFF: *Famille et parenté dans l'Occident médiéval*. Bocard, 1977.

Mediaeval Marriage. Two models from Twelfth-Century France. Baltimore-Londres, 1978.

Les Trois Ordres ou l'imaginaire du féodalisme. Gallimard, 1978 (Trad. castellana).

L'Europe au Moyen Age. Art roman, art gothique. Arts et Métiers graphiques, 1979 (Trad. castellana).

Dialogues avec Guy Lardreau. Flammarion, 1980.

Le Chevalier, la femme et le prêtre: Le Mariage dans la France féodale. Hachette, 1981. (Trad. castellana).

L'Eurasie (11-13 siècles). PUF, 1982.

Guillaume le Maréchal ou le Meilleur Chevalier du monde. Fayard, 1984 (Trad. castellana).

Le Moyen Age. Albert Skira, 1984.

Fernand BRAUCIEL-Georges DUBY: *La Méditerranée. Les hommes et l'héritage*. Flammarion, 1986 (Trad. castellana).

Mâle Moyen Age. De l'amour et autres essais. Flammarion, 1988 (Trad. castellana).

La Sculpture. Skira, 1990.

L'Histoire continue. Odile Jacob, 1991 (Trad. castellana).

- Georges DUBY-Bronisław GEREMEK: *Passions communes*. Seuil, 1992.
Femmes et histoire. Plon, 1993.
La Chevalerie. Perrin, 1993.
An 1000 An 2000. Sur les traces de nos peurs. Textuel, 1995 (Trad. castellana).
Dames du XIIe siècle I. Héloïse, Aliénor, Iséut et quelques autres. Gallimard, 1995. (Trad. castellana).
Dames du XIIe siècle II. Le souvenir des aïeules. Gallimard, 1995 (Trad. castellana).
Le Moyen Age. Seuil, 1995.
Féodalité. Collection «Quarto». Gallimard, 1996.

Artículos

- «Recherches sur l'évolution des institutions judiciaires pendant le Xe siècle dans le sud de la Bourgogne». *Le Moyen Age*, 52. 1947.
«Economie domaniale et économie monétaire. Le budget de l'abbaye de Cluny entre 1080 et 1155». *Annales ESC*. abril-junio de 1952.
«Dangers d'une réussite» *Saint Bernard homme d'Eglise. Cahiers de la Pierre-qui-vire*. Paris, 1953.
«Un inventaire des profits de la seigneurie clunisienne à la mort de Pierre le Vénérable». *Studia Anselmiana* (40), 1956.
«La structure d'une grande seigneurie flamande à la fin du XIIIe siècle». Bibliothèque de L'Ecole des Chartres, 1956.
«Techniques et rendements agricoles dans les Alpes du sud en 1338». *Annales du Midi*, 1958.
«Métamorphose d'André Masson». *L'Arc*, 2, abril de 1958.
«La féodalité? Une mentalité médiévale, une enquête à poursuivre». *Annales ESC*, 13, octubre-diciembre de 1958.
«Note sur les corvées dans les Alpes du Sud en 1338». *Études d'histoire de droit privé offertes à Pierre Petot*. Paris, 1959.
«Les villes du sud-est de la Gaule du VIIIe au XIe siècle». *La città nell' alto medioevo*. Spoleto, 1959.
«La seigneurie et l'économie paysanne, Alpes du Sud 1338». *Études rurales*, 2, julio-setiembre, 1961.
«Une enquête à poursuivre: la noblesse dans la France Médiévale». *Revue Historique*, 226. 1961.
«Les canoniques réguliers et la vie économique aux XIe et XIIe siècles». *La vita comune del clero nei secoli XI e XII*. Milán. Società Editrice Vita e Pensiero, 1962. p. 72-81.
«Dans la France du Nord-Ouest, au XIIe siècle: Les "jeunes" dans la société aristocratique». *Annales ESC*, 19, setiembre-octubre de 1964.
«Les laïcs et la paix de Dieu» *I laici nella «societas christiana» dei secoli XI e XII*. Milán, 1966.
«Le problème des techniques agricoles». *Agricoltura e mondo rurale in occidente nell' alto medioevo*. Spoleto, 1966.
«Structures de parenté et noblesse. France du Nord, XIe-XIIIe siècles 2». *Miscellanea mediaevalia in memoriam Jan Frederik Niermeyer*. Groningue, 1967.
«Remarques sur la littérature généalogique en France aux XIe et XIIe siècles». Académie des Inscriptions et Belles Lettres Comptes Rendus des séances. Paris, 1967.

- «La vulgarisation des modèles culturels dans la société féodale». *Niveaux de culture et groupes sociaux: actes du colloque réuni du 7 au 9 mai 1966 à l'École normale supérieure*. Mouton, 1967.
- «L'Histoire des mentalités». *L'Histoire et ses méthodes. Encyclopédie de la Pléiade*, 1967.
- «Structures familiales aristocratiques a la France au XI^e siècle en relation avec les structures de l'État». *Actas del coloquio Europa durante los siglos IX-XI*. Varsovia-Poznan, 1967.
- «Les origines de la chevalerie». *Ordinamenti militari in Occidente nell'alto medioevo*. Spoleto, 1968.
- «Hérésies et sociétés dans l'Europe pré-industrielle. 11e-18e siècles. Conclusion». *Colloque de Royaumont*. Mouton-École Pratique des Hautes Études, 1968.
- «Situation de la noblesse dans la France à le commencement du XIII^e siècle». *Tijdschrift voor Geschiedenis*, 1969, p. 309-315.
- «Structure familiale dans le Moyen Age occidental». *XII Congreso internacional de ciencias históricas*. 16-23 de agosto de 1970. Académie des Sciences d'URSS. Moscú, 1970.
- «Histoire et sociologie de l'occident médiévale. Conclusions et investigations». *Revue roumaine d'Histoire* 9(3), 1970, p. 451-458.
- «Le monachisme et l'économie rurale». *Il monachesimo e la riforma ecclesiastica, 1049-1122. Atti della quarta Settimana internazionale di Studio*. Mendola, 23-29 de agosto de 1968. Milán. Editrice vita e Pensiero, 1971, p. 336-349.
- «Lignage, noblesse et chevalerie au XII^e siècle dans la région maconnaise, une révision». *Annales ESC*, julio-octubre 1972.
- «L'image du prince en France au XI^e siècle». *Cahiers d'Histoire*, 1972.
- «L'Histoire des systèmes de valeurs». *Studies in the Philosophy of History*, vol. XI, n. 1, 1972. Wesleyan University Press.
- «Entretien avec A. Casanova». *Aujourd'hui l'Histoire*. Editions sociales, 1974.
- «Histoire sociale et idéologies des sociétés». *Faire de l'Histoire*. vol. 1. Gallimard, 1974.
- «Prologo a *Eaux Fortes de Soulages*. Arts et Métiers graphiques, 1974.
- «La diffusion du titre chevaleresque sur le versant méditerranéen de la chrétienté latine». *La noblesse au Moyen Age*. Paris, 1976.
- «Gérard de Cambrai, la paix et les trois fonctions sociales, 1024» *Academie des Inscriptions et Belles Lettres Comptes Rendus*, 1976.
- «Prologo a la edición del *Roman de la rose*. Club du livre, 1976.
- «Le mariage dans la société du Haut Moyen Age». *Il matrimonio nella società altomedievale*. Spoleto, 1976.
- «Mémoire sans historien». *Nouvelle Revue de psychanalyse*. XV, primavera de 1977.
- «Prologo a *Fêtes en France*. Ed. du Chêne, 1977.
- «Problèmes et Méthodes de l'histoire Culturel». *Actas del coloquio Objeto y métodos de la historia de la cultura*. Tihany, 10-14 de octubre de 1977.
- «Le mental et le fonctionnement des sociétés humaines». Georges Duby. *L'Arc*, 72, 1978.
- «Les transformations sociales dans le milieu aristocratique». *La France de Philippe Auguste. Le temps des mutations*. Coloques Internacionales CNRS, 1982.
- «Audience and Patronage». *Renaissance and Renewal in twelfth century*. Harvard Cambridge, 1982.
- «The Matron and the Mis-Married Woman: Perceptions of Marriage in Northern France "circa" 1100». *Social and Ideas: Essays in Honour of R.H. Hilton*. Aston, Coss, Dyer and Thirsk. Past and Present Society, 1983.

- «Un entretien avec Georges Duby sur la littérature courtoise». *Ornicar*, 26-27. 1983.
- «Que sait-on de l'amour en France au XII^e siècle?». *The Zaharoff Lecture for 1982-1983*. Nueva York-Oxford. 1983.
- Prólogo a *La memoria de los feudales* de J. E. Ruiz Doménec. Argot, 1984.
- «Por una historia de las mujeres en Francia y en España. Conclusiones de un coloquio.» *Coloquio La Condición de la mujer en la Edad Media*. Madrid, 1986. Ed. Universidad Complutense, Madrid, 1986.
- «Réflexions sur le douleur physique dans le Moyen Age». Coloquio organizado por la Universidad de Varsovia. 1986. *Revue des sciences médicales* n° 345, 1986.
- «A propos de l'amour que l'on dit courtois». *Académie royale de langue et de littérature française*. Bruselas, 13 de diciembre de 1986.
- «Le plaisir de l'historien». *Essais d'ego-histoire*. Gallimard, 1987.
- Prólogo a la edición de *La Chanson de la Croisade albigeoise*. Colección «Lettres Gothiques». LGF, 1989.

Dirección de obras colectivas

- Histoire de France*. Larousse. 1982.
- Histoire de la France rurale*. Seuil, 1975-1978.
- Atlas historique*. Larousse, 1978.
- Histoire de la France urbaine*. Seuil, 1980-1983
- Histoire de la vie privée*. Plon, 1985.
- Civilisation latine*. Orban O., 1986.
- Histoire des femmes*. Plon, 1991.
- Histoire artistique de l'Europe*. T. 1 Le Moyen Age, Seuil, 1995.

Miembro de instituciones

- British Academy.
- Académie Royale de Belgique.
- Royal Historical Society.
- Medieval Academy of America.
- Accademia Nazionale dei Lincei (Roma).
- Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.
- Academia de Lengua y Literatura Francesas de Bélgica.
- Academia de Ciencias de Hungría.
- American Philosophical Society (Filadelfia).
- Académie des inscriptions et Belles-Lettres, 1974.
- Académie Française, 1987.
- Miembro del Consejo Superior de la Lengua Francesa, 1989.
- Consejo Científico de la Fundación Francesa.

Distinciones

- Comendador de la Legion d'Honneur de las Artes y las Letras.
- Honoris causa por Oxford.
- Honoris causa por Santiago de Compostela, 1992.

Premio Gobert en 1962 por su obra *L'Economie rurale et la vie des campagnes dans l'Occident médiéval*.

Premio de la Fondation de France en 1973 por su obra *Guerriers et paysans*.

Premio Ambassadeurs en 1973 por su obra *Le Dimanche de Bouvines*.

Premio Gutenberg en 1985 por su obra *Historia de la vida privada*.

Escribir de otra manera la historia, en ello estribó la grandeza de Duby. Su legado es una utopía de renovación; en la que el rigor no está reñido con la amabilidad. La grandeza de su persona es que, al fin y al cabo, hizo historia escribiendo sobre ella; sólo así, protagonista y escritor, pudieron fundirse en un mismo individuo que miraba el mundo de forma aguda. Eso se observa en sus últimos trabajos, cuando habla del futuro, y no del pasado, donde una conciencia trágica emerge de la sensibilidad por el estudio de un período lejano y difícil. Desde esta redacción pedimos por él: descanse en paz¹.

1. En el momento de esta redacción han aparecido dos importantes necrológicas. Son las siguientes:

Jacques LE GOFF, «Nécrologie: Georges Duby (1919-1996)», en *Cahiers de Civilisation Médiévale*, XI e et XII siècles, 40e Année-Avril-Juin, Poitiers, 1996-1997, p. 199-209.

José Enrique RUIZ DOMÉNEC, «Una mirada sobre Duby», en BRABLB 1996, p. 493-505.